

# LA CALDERA

## DE DIOS

"Hay dos argentinas: una en defunción, cuyo cadáver usufructúan los cuervos de toda índole que la rodean, cuervos nacionales e internacionales; y una argentina como en NAVIDAD o NACIMIENTO que lucha por su destino y que padecemos orgullosamente los que la amamos como a una hija. El porvenir de esa criatura depende de nosotros, y muy particularmente de las futuras generaciones".

Leopoldo Marechal

### UN GOBIERNO "DESCONCERTADO"

El mes político estuvo sin duda cargado de hechos cuya trascendencia sólo puede por ahora vislumbrarse, pero que permiten desde ya ir definiendo el rumbo que va tomando la Nación para encontrarse consigo misma.

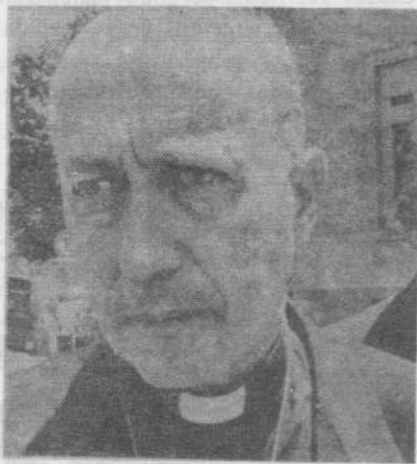
El lanzamiento de los puntos para la concertación, el contundente NO de los partidos políticos y organizaciones sociales, el papel reconciliador de la Iglesia, las movilizaciones vecinales y gremiales, y la ubicación en primer plano del tema de los desaparecidos, han constituido, entre otros, los titulares más importantes de este fin de año, que promete romper el descanso y las vacaciones de muchos.

Desde las esferas oficiales se ha insistido con los temas que la mayoría nacional había rechazado de antemano. Únicamente la desesperación —ya que en la política no cabe la ingenuidad— podía recomendar el lanzamiento de esos utópicos 14 puntos. ¿Como pretender por ejemplo que los sectores políticos puedan "concertar" sobre los eufemísticamente llamados "ilícitos"? Justamente quienes hace casi cinco años vinieron a "combatir la corrupción" se ven hoy envueltos en negocios y escándalos que recién comienzan a destaparse (vaciamiento de las obras sociales, Yaciretá, autopistas, Partagás, etc.). Suena tam-

bién tragicómico que se hable de "autoamnistías", "presencia constitucional de las FFAA en el próximo Gobierno", o "estabilidad de la Justicia". Para la Nación, que fortaleció su conciencia antiimperialista pero se vio traicionada con la aventura en Malvinas, es una bofetada que desde la Cancillería —viejo baluarte de la Oligarquía para sus relaciones con las multinacionales— se hable sin desparpajos de la recomposición de las relaciones con EEUU, o que al Ministro de Economía "no se le nueva un pelo" al afirmar que los exorbitantes aumentos de la nafta responden a los condicionamientos del Banco Mundial para la concreción del "stan by".

El Gobierno y la Nación marchan por caminos paralelos. La Argentina de los cuervos no encuentra puntos de coincidencias con la que sufren y aman las mayorías nacionales y populares.

"Ardua y difícil", como ha dicho Mons. Laguna, es hoy la tarea de la reconciliación.



### UN SERVICIO QUE PUEDE FRACASAR

La Iglesia se ha lanzado a la operación política —o servicio pastoral, para definir la acción en términos eclesia-

les— más riesgosa de los últimos años. Tan reticente a "meterse en política" después del trauma del 55 —en que vino a descubrir que había sido utilizada por las elites antipopulares—, hasta ahora el Episcopado había preferido limitarse a un rol orientador. Pero la profundidad de la crisis y el vacío de conducción que tiene el país le plantea hoy acciones concretas en el quehacer político.

Nadie desconoce el peso de la Iglesia como institución, en la realidad nacional. Ello explica también las resonancias de la crisis en el seno mismo de la jerarquía eclesíastica, que se manifiesta en actitudes y declaraciones disímiles, como las de algunos prelados, que conmovieron a la opinión pública, con las de otros pastores que calificaron el informe del general Reston, en la última Asamblea Episcopal, como de "infantil y decepcionante"; reclamando "la excomunión a quien torture". Monseñor De Nevares explícitamente acaba de hacer referencia a las "incoherencias" del Episcopado, en los años recientes, que hoy obstaculizan la reconciliación. Probablemente si la jerarquía hubiese sido más contundente en el reclamo por el respeto a los derechos humanos —como lo hizo el Sumo Pontífice— hoy la Nación no sufriría, al menos con la actual magnitud, esa lacerante llaga de 30.000 desaparecidos.

Después de la visita del Papa a nuestro país, el Episcopado acentuó su servicio de reconciliación", y hoy su presencia en la escena política no da margen para maniobras que profundicen o agraven la angustia nacional. No parece posible que sectores de las FFAA u otros factores de poder encuentren en la Iglesia sustentación para políticas que han sido claramente desnudadas como "anticristianas y antievangélicas" por los documentos episcopa-

les.

Los obispos que tienen a cargo la Pastoral Social —con el manejo cauteloso que caracteriza a la mayoría del Episcopado— han conversado con todo el espectro político: desde las Fuerzas Armadas hasta las Madres de Plaza de Mayo, pasando por los partidos políticos, gremios y otros organismos intermedios. Se presentan así como punto de confluencias, pero dejando en claro los presupuestos y las exigencias fundamentales: reafirmación de la democracia, situación de los derechos humanos, preocupación por lo socio-económico.

Existe el serio riesgo del fracaso, pero no será la Iglesia quien sufra el mayor desgaste, porque toda la Nación sabe quiénes son los que deben dar el paso fundamental para la reconciliación, que como han afirmado en forma unánime los obispos, "es mucho más que la concertación".

#### NO A LA CONCERTACION

La negativa de la multipartidaria a la concertación, que deterioró el puente de plata de algunos políticos con el gobierno, dio el golpe de gracia a un poder tambaleante, que a pocas horas nomás debió reconocer públicamente el fracaso afirmando que "hubo errores de implementación" y que "los militares no estamos preparados para la política". De este modo el golpe palaciego que consumó la Junta Militar con el intento de retomar el control político sólo sirvió para desnudar la falta de oxígeno de un "proceso" al que han abandonado sus amigos e

ideólogos. Sin siquiera poder ya disimular las disidencias entre el Ejecutivo y la Junta, que acelera el deterioro de cada nueva maniobra política, el gobierno militar se ha visto obligado a anunciar el adelantamiento de las elecciones para el último trimestre del 83, lo que no quiere decir que haya conseguido aplacar el reclamo político de la Nación.

Los partidos políticos se han lanzado al fin, después de superar divergencias internas, a la movilización. La marcha de la civilidad por la democracia y la reconstrucción nacional del día 16 promete convertirse en un verdadero plebiscito que pondrá el sello definitivo a cualquier intento desestabilizador y reafirmará la voluntad irrevocable de protagonismo. Para quienes creyeron siempre que el pueblo había sido "llevado de las narices" por la "demagogia y el populismo", el chasco será grande.

Como una verdadera "caldera" han hecho ya explosión las expresiones populares por sus necesidades básicas. En todo el cordón del Gran Buenos Aires y La Plata, en San Juan y Mendoza, y con menor intensidad en otros lugares del país pareciera haber terminado la era del miedo para comenzar la de la movilización. Nadie —salvo los que buscan escudarse en remanidas palabras como "infiltración" o "rebrote subversivo"— puede negar el carácter popular y masivo de esas movilizaciones, que hasta ahora se han movido en cauces pacíficos, pero que amenazan con tornarse violentos en la medida que desde el gobierno se responda, como en Lanús, con la provocación re-

presiva o la soberbia de los gobernantes que se niegan a atender los reclamos populares. Los paros masivos de gremios y el convocado por las centrales obreras —que han coincidido por primera vez en una medida de fuerza— también indican no sólo el apremiante agobio de los trabajadores sino también la voluntad de corregir y acelerar el viciado proceso de normalización sindical.

Hoy puede decirse que en nuestro país se vive una situación de equilibrio inestable donde las movilizaciones vecinales, gremiales y por los derechos humanos y las reivindicaciones políticas hacen inclinar la balanza a favor del ancho plato nacional.

#### DOLOROSA INTERPELACION

El hallazgo de las tumbas clandestinas vino a dar un nuevo golpe a la conciencia moral de los argentinos. El estupor para unos, la trágica confirmación para otros y el signo doloroso de una realidad irreversible para todos, convirtió a la cuestión desaparecidos en el tema que interpela a todos por las omisiones, complicidades, silencios e impotencias de otros momentos. Sectores hasta ayer sumidos en las problemáticas individuales se resisten todavía a salir de la perplejidad, pero la magnitud de la represión ha convertido a los detenidos desaparecidos en el nudo gordiano de la reconciliación. Todos los que tienen alguna incidencia en la escena política son conscientes de que este tema debe imprescindiblemente resolverse, ya que de lo contrario será la espada de Damócles que penderá





amenazante sobre la cabeza del futuro gobierno.

La repercusión internacional del macabro descubrimiento le significó al gobierno militar un nuevo manto de aislamiento. Italia, Francia, Alemania, España y otros países europeos han reclamado por los desaparecidos de esas nacionalidades, llevando el caso al seno de la ONU, lo que ha desdibujado el pretendido "triunfo diplomático" en la Asamblea de las Naciones Unidas por el caso Malvinas, que en la práctica no ha modificado la situación del territorio argentino ocupado por los ingleses.

En el plano internacional se ve reforzada la lucha del pueblo argentino por la soberanía popular. El fenómeno boliviano, la victoria de la oposición en los principales estados brasileños y el triunfo de los sectores más distantes del gobierno en las elecciones internas de los partidos uruguayos indican una reversión a la situación política del Cono Sur dominada por gobiernos militares, creando un entorno favorable para el futuro democrático.

## PARA UNA ESTABILIDAD FUTURA

Hoy crece la convicción de que la democracia pasa por la autoconvocatoria multisectorial. Viejos y experimentados políticos como Solano Lima así como los sectores juveniles más dinámicos de las tendencias políticas mayoritarias vienen planteando esta necesidad como garantía de estabilidad para el futuro político. Es claro que la gravedad y el deterioro de la situación socioeconómica plantea una tarea difícil para sacar del pozo a la Nación. Se debe tomar conciencia sobre los escollos que imposibilitarán un buen gobierno. Habrá que atacar de raíz los males históricos y para ello se necesitará de un contundente consenso y participación del pueblo organizado y movilizado, porque no son débiles los intereses que apostarán a la desestabilización. Ningún partido político se encuentra hoy en condiciones de garantizar por sí sólo una obra de gobierno que responda con las medidas drásticas exigidas por la grave situación social que ve proliferar las ollas populares y otros hechos que hieren la conciencia moral de todos los argentinos, como el caso del matrimonio que vendió sus hijos para poder comer.

Los sectores nacionales y populares deben resolver imperiosamente el vacío de conducción que no ha sido llenado luego de la desaparición de los últimos líderes nacionales. Ello plantea la necesidad de avanzar en el proceso de recomposición y sinceramiento político ya que se necesita una referencia concreta que canalice la partici-

pación del pueblo en forma organizada. Se ven ya indicios positivos en este sentido, en la medida que se acentúa la movilización popular.

La tendencia a conjugar los esfuerzos multisectoriales irán dando las bases para la construcción de un Frente Nacional y Popular que hoy se impone como única alternativa seria de poder. Darle forma concreta ciertamente que no es fácil desde que hay que amalgamar elementos diversos y, a veces, divergentes: intereses de los distintos sectores que deben respetarse, pero englobados en una política de conjunto para la Nación.

En medio de esta realidad, con sus aspectos positivos y negativos, avanza la Nación. La política es el arte de lo posible. Los resultados nunca son puros. Pero marchando con las mayorías, que son las más postergadas, significan un avance.

La realidad enseña que lo válido y permanente en la sociedad argentina es esa férrea voluntad de las mayorías por ocupar el lugar que les corresponde. Y esto no por golpe de magia ni generación espontánea. Está abonado por experiencias históricas, como las del irigoyenismo y el peronismo. No habrá de sorprender si de esta realidad inédita que vive la Nación surgen fenómenos políticos novedosos, que engloben a todos los sectores decididos a enfrentar las trabas que las minorías económicamente poderosas aliadas al extranjero, imponen a la grandeza nacional.

Esto es parte del dilema y el desafío del momento actual.

JUAN DIDIMO SERRANO

LIBRERIA  
ECUMENICA

diálogo

Lima 266 - Córdoba

- TEMAS BIBLICOS
- TEOLOGIA
- CATEQUESIS
- FILOSOFIA
- HISTORIA
- PSICOLOGIA

PLANES ESPECIALES PARA  
COLEGIOS Y PARROQUIAS

CORNET & ZARAZAGA  
ABOGADOS

Manuel Cornet

ABOGADO

AVENIDA VELEZ SANSFIELD 84  
9º PISO A - T. E. 43784 - 44109  
5000 CORDOBA